

Mesa Debate
**Estado de Situación en la Ciudad de Buenos Aires:
Salud – Salud Mental – Educación**
12 de Julio de 2012

Educación:

El establecimiento de un gobierno de signo neoliberal en la Ciudad de Buenos Aires desde diciembre de 2007 y su reafirmación en el campo electoral en 2011 plantea una serie de tensiones, desafíos e interrogantes en el campo popular, que demandan a su vez un riguroso proceso de análisis, reflexión y producción de conocimientos en el campo académico. La gestión del Pro forma parte de un proyecto político neoliberal de alcance mundial que se proyecta sobre el continente a través de diversas iniciativas, desplegando un conjunto de tecnologías de poder y dispositivos concretos, orientados a consolidación del paradigma de gobierno instalado a partir de la década de 1970 y revertir el profundo proceso de transformaciones que atraviesa la región desde hace más de una década. De este modo, el proyecto educativo del macrismo constituye una dimensión específica de una racionalidad de gobierno más amplia en la que el rol del Estado, la relación entre lo público y lo privado y el ejercicio de derechos fundamentales por parte de la población adquieren connotaciones específicas.

En el marco de la actividad convocada por la APDH, se analizaron tres áreas de la política educativa implementada por la gestión del Pro en la Ciudad de Buenos Aires, que consideramos paradigmáticas en cuanto al modo de gestionar lo público desde un posicionamiento político neoliberal. En este sentido, el conflicto por la eliminación de las juntas de docentes da cuenta de una intencionalidad manifiesta por parte del macrismo de intervenir de manera directa en la designación de los trabajadores de la educación. Ello se relaciona con el conjunto de luchas y resistencias que el sector docente libró durante los primeros cuatro años de gestión del Pro, en contra de la implementación de un conjunto de políticas públicas que resultaban atentatorias del derecho a la educación. El descuento de los días de paro a los docentes en el marco de ese conflicto operó directamente sobre la capacidad organizativa y de resistencia de los sindicatos docentes, lo cual de alguna manera allanó el camino para la segunda política abordada: el cierre de cursos y grados de la zona norte de la ciudad, muchos de los cuales se encuentran rodeados por escuelas privadas que reciben subsidios por parte del gobierno de la ciudad.. En tercer lugar, entonces, se analizó el incremento en el otorgamiento de subsidios a instituciones educativas privadas, que aparece como una constante a lo largo de toda la gestión del Pro. Ello se contrastó con la progresiva sub-ejecución de partidas presupuestarias destinadas a infraestructura edilicia en escuelas públicas.

Pablo Frisch
12-07-12